

Fuerzas Armadas en cuarteles-gueto o en el extranjero. Pedimos la recuperación de la Milicia Nacional —legado de la izquierda liberal revolucionaria— en la que el pueblo se hace partícipe de su propia defensa. Para conseguir esto es necesario un nuevo Servicio Militar obligatorio, pero para ambos sexos y ajustado de tal modo que les sirva a los jóvenes para formarse y no les perjudique la vida laboral ni estudiantil.

2.5) Ilegalización de toda secta facciosa política en España. Si alguna secta política pone en peligro la propia supervivencia del Estado, éste debe impedirlo. Izquierda Hispánica considera peligrosos los grupos racistas con su “españolismo de sangre” (España 2000, Democracia Nacional, MSR...) y las facciones anti-españolas contrarias a la unidad socialista de la nación política (Bildu, ERC, CiU, PNV, BNG, IC, PA...).

2.6) Acercamiento a las revoluciones socialistas iberoamericanas de Venezuela, Cuba y Ecuador principalmente. También promovemos el acercamiento al resto de los procesos políticos de cambio del continente hermano, en vistas a conformar una gran Alianza Socialista Iberoamericana en la que España sirva de periferia y enlace con Europa y el mediterráneo. España dentro del A.L.B.A (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América).

Si queremos que la etapa post-DRY sea revolucionaria, sólo los diferentes puntos aquí mencionados por la Asociación Izquierda Hispánica ofrece caminos viables a la movilización y toma de poder del Estado. Una institución indispensable para llevar a cabo

políticas verdaderamente patrióticas y socialistas en nuestra Nación. Por ello, apostamos por Otra Democracia Real, guiada por los principios de una izquierda iberoamericanista. Únete y trabaja con nosotros.

¡Salud, Revolución, Hispanidad y Socialismo!



Asociación Izquierda Hispánica
21 de mayo de 2011

Contacto

Por E-Mail:
presidente@izquierdahispanica.org

Por teléfono:
Barcelona 651 147 461.
Madrid 625 734 454.
Málaga 606 651 298.

En la Web:
IzquierdaHispanica.ORG

En YouTube:
youtube.com/ZafarranchoTV

En Twitter:
[Twitter.com/izquierdah](https://twitter.com/izquierdah)

En Facebook
“Izquierda Hispánica”

¡Otra Democracia Real YA!

Miles de ciudadanos se han manifestado pidiendo ‘¡Democracia Real, YA!’ concretando su movimiento en una serie de medidas de diversa consideración. Izquierda Hispánica comparte la mayoría de ellas: eliminación de los privilegios de la clase política (supresión de sus privilegios en el pago de impuestos), medidas contra el desempleo (imposibilidad de despidos en las grandes empresas mientras haya beneficios), sobre el derecho a la vivienda (expropiación de viviendas en *stock*), la supresión de los gastos inútiles de la Administración pública, que se pueda cancelar las hipotecas con la vivienda, la abolición de la Ley Sinde, etc. Otras medidas no solucionarían claramente los problemas que quieren combatir: es el caso de la petición de referéndum para toda introducción de medidas dictadas por la Unión Europea. Y otras, las menos, son desacertadas; acaso por desconocimiento. Por ejemplo, la reducción del gasto militar que en España está ya en los límites mínimos imprescindibles para asegurar la independencia de una Nación de nuestro tamaño.

Izquierda Hispánica apoya las movilizaciones en tanto canalizan el descontento frente a la partidocracia que tan «democráticamente» nos gobierna. Nuestro apoyo consiste en la defensa de las reivindicaciones que consideramos adecuadas y el combate de aquellas tendencias que, irremediablemente, condenarán el movimiento al fracaso si no son corregidas de inmediato. Éste es nuestro diagnóstico:

1. Errores que detectamos en el movimiento

1.1) Un democratismo indefinido peligroso por ser sólo formal. Las consignas a favor de la participación electoral masiva se mantienen dentro del presente sistema partidocrático que, probablemente, dará la victoria al PP. Si esto ocurre, ellos podrán alegar que los ciudadanos «se han manifestado en las urnas» y les han dado su apoyo numérico, validando la partidocracia de la que se huye. Por eso, lo importante no es el poder numérico de los votos, sino cómo esos votos son el resultado de movilizaciones organizadas. La Historia es la historia de la lucha de grupos organizados y su poder se decide en la lucha. Al final será una cuestión de fuerza la que permita canalizar el poder conseguido. La organización y la disciplina son necesarias. Los procedimientos democráticos son efectivos en algunos casos, pero en otros se requiere disciplina, capacidad de trabajo, autoridad y concentración de fuerzas en puntos estratégicos que el contrario ignore. Ésto no puede conseguirse sólo mediante asambleas públicas y abiertas. La creencia de que más democracia es la solución sólo es fruto de décadas de adoctrinamiento mediante el discurso «democrático» del régimen actual. Los asistentes a estas acampadas y manifestaciones tendrán que aprender de su experiencia y de la

Historia: en la Rusia zarista de 1905 se produjo una protesta similar liderada por el padre Gapón. Dicha protesta no sólo era idealista y utópica si no que, aunque parezca increíble, daban su apoyo al Zar Los bolcheviques, muy minoritarios en aquella época, apoyaron la protesta del padre Gapón pero al mismo tiempo trabajaron activamente por explicar las contradicciones internas que suponía continuar apoyando al Zar. Izquierda Hispánica pretende continuar esta línea de acción.

1.2) DRY mete en el mismo saco a los sindicatos y a los partidos políticos. Al igualar a los sindicatos con los partidos, DRY cae en la misma trampa desinformativa de los medios de comunicación que critican a DRY. Los medios tradicionales les han criticado sin parar durante años, con independencia de que los sindicatos mayoritarios estén claudicando o no ante la patronal y la política reaccionara “de recortes” de ZP. Criticar a los sindicatos, lo hagan los medios o lo haga DRY, debilita la fuerza de negociación de mejoras laborales y convenios colectivos que tienen estas asociaciones de asalariados. Los sindicatos son los canales de las reivindicaciones legítimas de los trabajadores y deben protegerse del poder de la patronal capitalista que anda buscando su disolución. Izquierda Hispánica está a favor de fortalecer, modernizar y mejorar los sindicatos dándoles la máxima independencia posible con respecto al partido de turno en el gobierno, pero sin dejarles indefensos ante la patronal. Además, los sindicatos pueden ser un cauce estupendo para lograr más transparencia en las empresas.

1.3) No piensan en el Estado de modo realista ni tienen en cuenta la dialéctica internacional entre los estados. DRY cree que sus medidas contra el desempleo, vivienda, servicios públicos, etc; son posibles al margen de la forma de Estado. O piensan que un utópico «Estado democrático participativo» podría llevarlas a cabo. La realidad es que sus medidas sólo pueden ser llevadas a cabo por un socialismo específico anclado en un Estado unitario, solidario entre sus regiones. Un Estado fuerte capaz de mantenerse independiente de cualquier injerencia de EEUU, China, Alemania o cualquier otra Potencia económico-militar. La fragmentación del Estado lo debilitaría y provocaría que los demás se aprovechen fácilmente de las fisuras. Es necesario comprender y tener en cuenta la dinámica internacional de estados. Izquierda Hispánica trabaja por la construcción de un socialismo específico anclado en la Plataforma Hispánica para evitar invasiones y bombardeos.

1.4) Se basa en un fundamentalismo democrático o «democratismo». La democracia no garantiza el éxito ni la eficacia por sí misma. Virtualmente, en su fórmula más pura, la democracia conseguiría a lo sumo que el pueblo tuviese lo que se merece, lo que ha elegido y planificado. Decía Labriola que «se puede planificar... mal». El democratismo presupone individuos libres que deciden libremente. Sin embargo, como decía Gramsci, lo que encontramos realmente es una serie de grupos que intentan establecer su hegemonía. Los resultados electorales son y deben ser el reconocimiento público del poder que cada grupo

organizado consigue en la conformación de la opinión de los electores. Por tanto, una democracia «participativa» lejos de ser «real» sería una democracia «formal». Porque la democracia real debe observar el material existente: el pueblo organizado, no el individuo aislado y confundido. Eso sí, cuando nos referimos al pueblo organizado queremos decir los individuos agrupados con intereses diversos y conformadores de diversas instituciones.

El democratismo podría dejar vía libre a que los anarquistas disuelvan el Estado o a que los separatistas construyesen cantones y regiones que se peleasen unos contra otros. También podría triunfar «participativamente» el islamismo radical, o un número de pijos y cursis que minen la fortaleza del proyecto con medidas delirantes que lleven a desperdiciar la riqueza económica en retretes de oro macizo, por ejemplo. Importa definirse política y económicamente, e importa mucho tener una ideología clara. El democratismo puede ser la vía de entrada de los enemigos.

1.5) La combinación de los puntos señalados anteriormente puede dar lugar a que el movimiento se acabe desinflando como ocurrió con otros movimientos anteriores en contextos similares. Si DRY es rentabilizada por el PSOE se producirá su muerte. Si lo es por el PP, también. Tal y como está definido el movimiento, cualquier partido político que intente tomar el relevo destruirá DRY. Volvemos a insistir en ello: es ilusoria la creencia de que la «democracia participativa» puede solucionar los «déficits de la demo-

cracia». Se puede elaborar un programa político de demandas a partir de asambleas ciudadanas en una acampada, de acuerdo, pero no es un programa serio porque no se puede llevar a cabo si no hay un partido político o plataforma que tome estas demandas para sí.

2. Nuestras propuestas



A las medidas de DRY nosotros añadimos estas otras:

2.1) Nacionalización de la banca y de los sectores estratégicos básicos de la economía productiva nacional. Planificación pluralista, no monista como en la URSS, de la economía nacional.

2.2) Lucha feroz contra la oligarquía política nacional y las poliarquías autonómicas. Derogación de los Estatutos de Autonomía y eliminación de las comunidades autónomas. Supresión de los cargos funcionariales parasitarios de las administraciones autonómicas.

2.3) Salida de la Unión Europea. Restauración de la peseta y, con ello, de la independencia económica.

2.4) Aumento del gasto en defensa. Frente al antimilitarismo de DRY, IH considera que para tomar las medidas que proponemos, necesitamos un gobierno fuerte, también militarmente, que pueda asegurar la supervivencia en el tiempo de los cambios políticos logrados. Por supuesto, rechazamos el modelo de militar profesional ¿mercenario? de la derecha que oculta a las